

## CONSTRUYENDO UNA NUEVA IDENTIDAD: LA DEFENSA DEL BOSQUE DE CINQUERA EN EL SALVADOR

*The Creation of a New Identity: Defending the Forest in Cinquera  
in El Salvador*

Doribel HERRADOR-VALENCIA\*  
Enric MENDIZÁBAL RIERA\*\*

Fecha de recepción: julio del 2016

Fecha de aceptación y versión final: noviembre del 2016

RESUMEN: El Área Natural de Cinquera en El Salvador alberga un bosque secundario, producto de la regeneración natural en tierras agrícolas que fueron abandonadas por los campesinos durante el conflicto armado que vivió el país entre 1980 y 1992.

Los bombardeos del Ejército Nacional sobre diversas zonas del país obligaron a la población a abandonar sus viviendas y áreas de cultivo para alojarse en campos de refugiados. Este fue el caso del pequeño pueblo de Cinquera, el cual fue totalmente devastado por los bombardeos del Ejército Nacional.

Después de los Acuerdos de Paz de 1992, cuando la población de Cinquera regresó para iniciar la reconstrucción del pueblo se encontró que en el sitio de sus cultivos había crecido un espeso bosque. La población inició su nueva vida reconociendo la importancia ecológica del bosque y, más allá de ésta, reconociéndolo como un símbolo de su nueva identidad. Este documento trata sobre la historia de la protección del bosque por los pobladores de Cinquera, quienes desarrollan diversas estrategias vinculadas al desarrollo de su territorio.

PALABRAS CLAVE: identidad, lugar, toponimia, bosque de Cinquera, conflicto armado de El Salvador.

ABSTRACT: The Cinquera Natural Area in El Salvador hosts a secondary forest that naturally grew in agricultural lands which were abandoned by peasants during the armed conflict in El Salvador that occurred from 1980 to 1992.

The bombing raids by the National Army over several areas of the country forced the population to leave their homes and agricultural lands and seek protection

---

\* Doribel HERRADOR-VALENCIA, Doctora en Geografía y profesora investigadora, Proyecto Prometeo/FLACSO Ecuador, E-mail: doribell\_h@yahoo.co.

\*\* Enric MENDIZÁBAL RIERA, Doctor en Geografía y profesor en el Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona. E-mail: enric.mendizabal@uab.cat.

in refugee camps. This happened, among many other places, in the little town of Cinquera, which was totally devastated by the National Army bombings.

When the people of Cinquera went back to their town after the Peace Accords from 1992 to start reconstructing their village, they found a thick forest in the old agricultural lands which had regrown during the years of the war. A newly organized village of Cinquera started a new life, recognizing the ecological value of their forest and developing a view of the forest as a symbol of their new identity. This document describes the history of the protection of the forest by the Cinquera people, who have been designing various strategies aimed at the development of their territory.

KEYWORDS: Identity, place, Topophilia, Cinquera forest, El Salvador's armed conflict.

## 1. INTRODUCCIÓN

Este texto presenta la historia socioambiental de Cinquera desde el momento en que la población se ve obligada a abandonar sus casas y sus tierras de cultivo hasta su regreso con la firma de los Acuerdos de Paz (1992) después del conflicto armado de 1980-1992 y su actual lucha por la protección del bosque. Una historia que modificó la identidad de un colectivo de campesinos, quienes en la actualidad buscan nuevas alternativas sostenibles de medios de vida alrededor del bosque.

En el segundo apartado se presenta la zona de estudio. Posteriormente hacemos una breve revisión sobre el tema de la identidad desde un enfoque geográfico, que nos ayudará a revisar el caso de la re-creación de la identidad de los habitantes de Cinquera, marcada por el conflicto armado en un lugar concreto, el bosque, que posteriormente constituye el símbolo de su nueva identidad. En el cuarto apartado se explica la metodología utilizada, especialmente aplicando herramientas participativas. En el quinto apartado explicamos los años del conflicto armado desde finales de la década de los setenta del siglo XX hasta la actualidad en Cinquera. Un último apartado a manera de conclusiones discute las implicaciones del cambio en el paisaje de Cinquera y en la identidad de sus habitantes.

Para contextualizar el artículo, se presenta a continuación las causas y las consecuencias del conflicto armado de El Salvador del período 1980-1992.

Las reformas liberales ocurridas en El Salvador a finales del siglo XIX estaban encaminadas a un uso más intensivo del suelo agrícola fomentando la agroexportación, para lo cual se disolvieron las antiguas formas de propiedad comunal/ejidal (Menjívar, 1980). Estas reformas dejaron sin tierra a gran parte de la población rural y la concentró en manos de unas pocas familias, las cuales, durante el siglo XX, iniciaron el cultivo del café y posteriormente caña de azúcar y algodón. El resultado fue la lucha por la tierra por parte de campesinos, en su mayoría indígenas. Esta población rural se organizó con el apoyo del incipiente Partido Comunista en El Salvador y en 1932 se levantó en armas. El resultado fue una masacre de 30.000 indígenas y la instauración de una dictadura militar que duró unos cincuenta años (Anderson, 1971).

La dictadura militar se caracterizó por implantar un sistema coercitivo obstaculizando la participación de partidos políticos de corte democrático. En el año 1980 ocurrieron una serie de hechos que precipitaron el inicio de la lucha armada: el asesinato del arzobispo de San Salvador, Monseñor Oscar Arnulfo Romero; el estado de sitio decretado en marzo; y una serie de decretos orientados a la represión que dejaba mano libre a las fuerzas de seguridad pública para proceder a su arbitrio en la lucha contra la “subversión al orden público” (Martín Baró, 1980).

Durante la década de los ochenta del siglo veinte se llevó a cabo la lucha armada entre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y las fuerzas nacionales de seguridad. El FMLN buscaba obtener el control del Estado e instaurar un nuevo modelo de corte social más justo y equitativo (Velásquez-Carrillo, 2012).

En el inicio del conflicto, el FMLN se concentró principalmente en el norte y oriente del país (Allison, 2006); en varios pueblos de estas zonas los bombardeos del Ejército Nacional obligaron a la población al abandono de zonas rurales y al traslado a centros de refugio (Naciones Unidas, 1993). El abandono de muchas zonas de cultivo dio lugar a procesos de regeneración natural de la vegetación que, como resultado, incrementaron las áreas

de bosque secundario, algunas de las cuales aún se mantienen (Hetch, Saatchi, 2007).

Hasta finales del siglo XX, El Salvador tenía una cobertura forestal sumamente baja, de un 3% a 5% del territorio (PRISMA, 1996; FAO, 2001) a causa de un incremento importante de la población (160 mil habitantes en 1770, 550 mil en 1880, 780 mil en 1900, 1,6 millones en 1930, 2,6 millones en 1960, 6,3 millones en 2015) y la creciente agricultura de exportación, lo que supuso un proceso de deforestación para obtener tierras de cultivo. Sin embargo, recientes investigaciones han puesto en evidencia la existencia de zonas de bosque secundario como producto de la resiliencia de los ecosistemas, incrementándose hasta ocupar un 19% del territorio (Hecht, Saatchi, 2007).

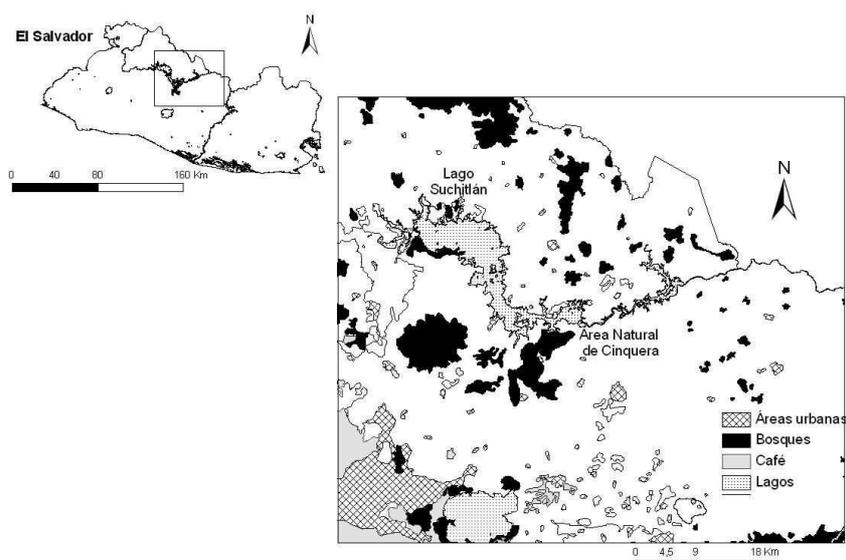
El bosque secundario del Área Nacional de Cinquera (ANC) es producto de la regeneración natural en tierras agrícolas abandonadas por sus propietarios a causa de los bombardeos ocurridos en la zona durante el conflicto armado. Después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, la población de Cinquera regresó para iniciar la reconstrucción del antiguo pueblo. El cambio ocurrido en el paisaje era notorio, ya que las áreas de cultivo de los pobladores estaban convertidas en un espeso bosque que se constituyó en un icono identitario pues salvaguardó la vida de muchos combatientes y fue el escenario de varias batallas.

La gestión actual del bosque es el resultado de un sistema de gobernanza participativa en el que han intervenido diferentes actores, pero el principal es el colectivo de propietarios del bosque, un grupo de campesinas y campesinos pobres, supervivientes del conflicto armado, con un fuerte arraigo a su territorio. Este colectivo se ha visto fortalecido con el tiempo por la decisión de gestionar el bosque de forma sostenible, ya que lo consideran un activo importante en su apuesta de desarrollo y ven en él, más allá de sus funciones ecológicas, un símbolo de su nueva identidad como repobladores de Cinquera.

## 2. EL ÁREA NATURAL DE CINQUERA (ANC)

El ANC (figura 1) se ubica entre los 200 a 750 m de altitud, tiene una extensión de 5 300 ha y forma parte de los Bosques Secos del Pacífico de Centroamérica, una región clasificada como “Críticamente Amenazada” debido a su estado fragmentario (Dinerstein *et al.*, 1995). El bosque constituye un activo importante para los medios de vida de la población, ya que además de proporcionar servicios ecosistémicos constituye un escenario para nuevas actividades económicas como el turismo y el uso sostenible de biodiversidad (Herrador, 2010).

FIGURA 1. UBICACIÓN DEL ÁREA NATURAL DE CINQUERA EN EL SALVADOR



Fuente: elaboración de Doribel Herrador-Valencia.

El ANC está compartida entre cinco municipios (Cinquera, Tenancingo, Suchitoto, Jutiapa y Tejutepique) predominantemente rurales cuya población, en su mayoría, se dedica a actividades agropecuarias. Los niveles de pobreza son de los más altos en el país: un 31% de los hogares se encuen-

tran en extrema pobreza y un 27% de los hogares en pobreza relativa (FISDL-FLACSO, 2005).

La gestión participativa del ANC está a cargo de la Asociación de Reconstrucción y Desarrollo Municipal (ARDM), una organización social local. Este manejo participativo está estrechamente vinculado a la historia sociopolítica de esta zona del país. En la actualidad, los pobladores de Cinquera están luchando para que esa historia sea conocida y valorada por las nuevas generaciones. En el caso de Cinquera, el bosque, además de cumplir muchas funciones ecológicas y de constituir un elemento importante para su apuesta de desarrollo económico, adquiere una connotación histórica invaluable para la población.

### 3. IDENTIDAD Y LUGARES

La identidad de cada una de las personas que viven en el mundo depende de su mentalidad; ésta hace que se tenga una cosmovisión del mundo y de la propia identidad diferente de las otras personas y grupos sociales (Vovelle, 1985). Cualquier identidad tiene un hecho fundador: hecho que, en tanto que inicial, no tiene pasado, pero sí que tiene mucho futuro, ya que es a partir de este hecho inicial que estudiaremos todo el proceso que ha sucedido después y que ha llegado hasta la identidad actual. A partir del hecho fundador justificaremos las actuaciones del presente.

Cardim (1998) explica que la memoria es el conjunto de representaciones –explícitas y explicadas– conscientes sobre el pasado, y producidas por el saber histórico. Así mismo, la memoria es social porque opera con lenguajes, conceptos, valores y nociones que no son específicos solamente de quien recuerda, sino también de los conjuntos de personas en las que se insiere la persona que recuerda.

La identidad es un tema ampliamente analizado desde las ciencias sociales (Mendizábal, 2010), y la relación entre la identidad y los lugares ha sido ampliamente tratada desde la geografía: los enfoques más clásicos han sido analizados por Claval (1993) y Paasi (2003); Relph (1976) analizó esta relación desde perspectivas fenomenológicas y McDowell (1999) desde el

feminismo crítico. Graham (2000) explica que la identidad colectiva es un fenómeno complejo que incluye diversos atributos, entre los cuales la lengua, la cultura, el género, la religión, la etnicidad, el nacionalismo, las interpretaciones del pasado. Dichos aspectos conforman a la vez discursos de inclusión y exclusión que inculcan sentido de identidad o pertenencia a un determinado grupo y a un determinado lugar.

Sosa (2012) describe a los lugares como un elemento de la identidad de un grupo que identifica el espacio como parte de lo propio, diferenciándolo de lo ajeno; al mismo tiempo, el grupo se considera parte de ese lugar. El lugar es un elemento de la identidad, que, con mayor o menor relevancia, forma parte de la identidad de un individuo, debido a que en ese lugar se encuentra con su experiencia pasada, presente y su proyección futura.

Es, asimismo, el escenario donde las identidades se recrean y el espacio de los grupos reclaman para sí y frente a los otros, aludiendo a las raíces más profundas que le dan vida al sentimiento de su ser colectivo, anclado a la historia de un lugar (Mendizábal, 2007: 57).

Harvey (1993) sugiere que el lugar como componente de la identidad es un elemento clave en las luchas reivindicativas de determinados colectivos de base y al mismo tiempo puede serlo también para la aplicación de políticas excluyentes, sobre todo cuando el lugar confluye con otros elementos como raza, género, religión o diferenciación de clases.

El geógrafo Yi-Fu Tuan (2007) denomina “topofilia” al sentimiento que los individuos tienen por determinados espacios como el hogar, el sitio donde hemos nacido y crecido o donde nos ganamos la vida. Tuan explica que una persona invierte fragmentos de vida emocional en su hogar, en su vecindario, en los diferentes espacios que habita. La conciencia del pasado es un elemento importante del amor al terruño y la memoria de este pasado crea apego por el lugar. El sentimiento de apego y pertenencia a un lugar que es la topofilia forma parte de la definición de uno mismo, de la propia identidad.

La población que regresó a Cinquera después de los Acuerdos de Paz de 1992 se encontró que su lugar se había transformado de un espacio agrícola a un espacio de bosque. Este bosque se convirtió en el hecho fundador fundamental para recuperar la identidad de cada una de las personas

y del conjunto donde ellas se insieren y que inculcan este sentido de identidad y de pertenencia. Lo que podría haber sido un obstáculo – un lugar topofóbico, se convirtió en un lugar topofílico que se debía proteger y desarrollar de manera sostenible.

#### 4. METODOLOGÍA

La historia socioambiental que se expone en este texto es el fruto de un trabajo de investigación participativa con las comunidades que habitan el Área Natural de Cinquera: San Nicolás, Pepeistenango, El Tule, El Cacao, San Benito, El Calvario y Cinquera (Municipio de Cinquera), Copapyo (Municipio de Suchitoto) y San Francisco Echeverría (Municipio de Tejutepeque). Se contó con el apoyo de la ARDM para la convocatoria de las personas que habían tenido la experiencia de haber repoblado el área de estudio y en cada comunidad se trabajó con las personas que aceptaron la invitación de participar en la investigación.

Las herramientas metodológicas fueron diseñadas conjuntamente con integrantes de la ARDM. Se realizaron ocho talleres participativos, uno por comunidad (excepto las comunidades El Tule y El Cacao para las que se realizó un taller conjunto). Se contó con la participación de 47 personas (28 hombres y 19 mujeres), de un total de unos 200 propietarios de tierra en el ANC. En los talleres se utilizó la herramienta de la línea de tiempo, en donde los participantes identifican los sucesos importantes para la comunidad desde su salida del pueblo durante el conflicto, hasta la actualidad. Otra herramienta utilizada fueron los mapas participativos, mediante la cual los participantes identificaron los cambios en el paisaje de Cinquera y como estos cambios les habían afectado.

La información obtenida en los talleres fue triangulada mediante información secundaria proporcionada por la ARDM y 11 entrevistas semiestructuradas con informantes clave de las distintas comunidades<sup>3</sup>. Las pregun-

---

<sup>3</sup> Entrevistas realizadas en Cinquera: Pablo Alvarenga Escobar, de Comunidades Eclesiales de Base, 5 de Agosto 2013; Marina Alvarenga, profesora de la Escuela de Cinquera, 16 de Agosto

tas de la entrevista fueron de formato abierto e intentaban que los entrevistados manifestaran los sucesos importantes desde su regreso a Cinquera, cómo y por qué decidieron cuidar el bosque, el proceso de formación y fortalecimiento de la organización local, el papel que jugó y juega la cooperación externa, las relaciones con instituciones gubernamentales como el Ministerio de Medio Ambiente, cuál había sido su visión de futuro antes del conflicto y cuál era su nueva visión y por qué el bosque tiene tanto significado para ellos.

Para la realización de los mapas de uso del suelo (figuras 2 y 4) se utilizaron fotografías aéreas correspondientes a 1978 y el mapa de usos del suelo de 2004 elaborado por el proyecto Corine Land Cover en El Salvador. La información disponible proveniente del vuelo de 1978 se adquirió en formato papel (25 x 25 cm en escala 1:20.000) en el Centro Nacional de Registro de El Salvador. Una vez procesado el material a formato digital, se procedió a la ortorectificación de las fotografías aéreas utilizando el programa MiraMon 6.4. Después, se procedió a la fotointerpretación y digitalización de las diferentes cubiertas de suelo mediante las ortofotos generadas. Este proceso se realizó utilizando el programa Arc Gis 9.2 a una escala de digitalización de 1:5.000. Se han distinguido cinco categorías: bosque, cultivos anuales, pastos, poblados y mosaico de cultivos anuales, pastos y árboles. Se definieron dichas categorías con la finalidad que fueran comparables con el mapa de uso de suelo de 2004.

## 5. HISTORIA SOCIOAMBIENTAL DE CINQUERA

Se decidió trabajar el proceso de gestión del bosque a través de la historia socioambiental, partiendo desde un momento anterior a la existencia del bosque hasta llegar a la situación actual de gestión participativa del mis-

---

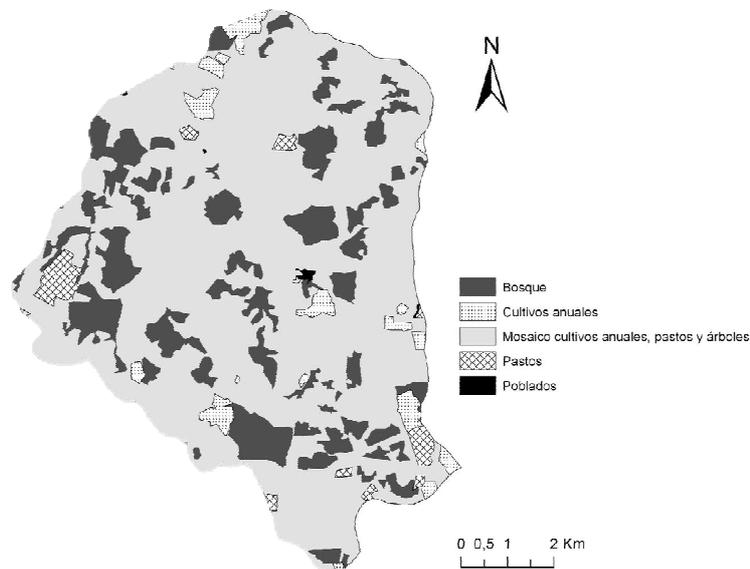
to 2013; Juan Alberto Arias, agricultor; Pedro Ramón Fuentes (René), asesor técnico de ARDM, 29 de Julio 2013; Rafael Hernández Alvarenga, guardaparques, 16 de agosto 2013; Pedro López Beltrán (Noé); Patricia Quintana Flores, técnica de áreas protegidas, Ministerio de Medio Ambiente; Maritza Erazo, bióloga asesora de ARDM; María Rosa Rivera (Sandra); Guillermo Rivera, alcalde de Cinquera 1994-1998.

mo. A continuación, se presenta dicha historia en las siete etapas que han marcado su historia reciente, las cuales fueron establecidas por la misma población.

### 5.1. De finales del siglo XIX hasta la década de los setenta: el paisaje agrícola de Cinquera

El territorio de Cinquera ha sido transformado profundamente a lo largo del tiempo. En el siglo XVIII, durante el período colonial, el espacio fue talado para implantar el cultivo del añil (*Indigofera* sp). Con la aparición de los colorantes artificiales en el siglo XIX, el cultivo del añil desapareció, dando paso a la siembra del café, caña de azúcar, algodón, maíz, frijol y otros cultivos de subsistencia para los campesinos (Browning, 1998).

FIGURA 2. CUENCA DEL RÍO CUTUMAYO: USOS DEL SUELO EN 1978

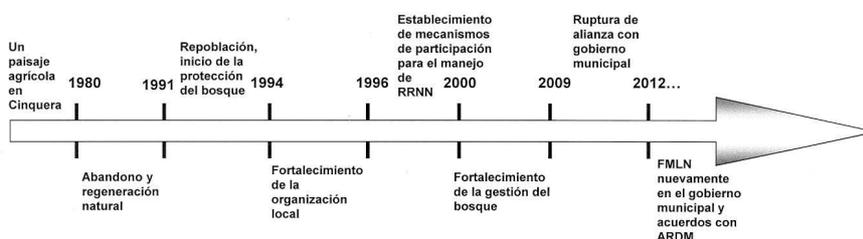


Fuente: Herrador-Valencia *et al.*, 2011.

El análisis de los cambios en el uso del suelo a partir de fotografías aéreas ha permitido visualizar la cobertura del suelo del año 1978 (Herrador *et al.*, 2011). Se consideró como unidad de análisis la cuenca del río Cutumayo por ser la más vinculada al bosque y ubicada dentro del mismo. La figura 2 muestra que la cuenca del río Cutumayo estaba cubierta en un 18% por bosque, un 76% por un mosaico de cultivos anuales, pastos y árboles dispersos, un 2% exclusivamente por pastos y un 4% de cultivos anuales. Es este el escenario en el cual la población de Cinquera abandonó sus tierras para retornar tras doce años de conflicto armado.

La figura 3 muestra la línea histórica socioambiental del pueblo de Cinquera y su bosque. Esta línea distingue siete etapas en el proceso de gestión sostenible del bosque por la comunidad organizada; las etapas están delimitadas por acontecimientos que marcaron cambios importantes y dentro de cada etapa se distinguieron diferentes sucesos remarcables para la población.

FIGURA 3. LÍNEA HISTÓRICA SOCIOAMBIENTAL DE CINQUERA



Fuente: Herrador-Valencia *et al.*, 2011.

### 5.2. Abandono de las tierras y regeneración natural (1980-1991)

A principios de la década de 1980, la salida de la población y el abandono de sus tierras y viviendas a causa de la guerra generan una transformación en el paisaje de Cinquera reflejada en un importante proceso de

regeneración natural, que origina un bosque cada vez más denso. En noviembre de 1989, el FMLN llevó a cabo la denominada “Ofensiva hasta el tope”; este ataque puso el punto final al conflicto armado, iniciándose las reuniones entre la guerrilla y el gobierno de El Salvador que culminaron en la firma de los Tratados de Paz en enero de 1992.

Una vez finalizada la lucha armada, una parte de la población desplazada inició el proceso de retorno a sus lugares de origen. En el año 1991, un grupo de siete familias originarias de Cinquera logró pasar diferentes retenes militares para conseguir regresar a lo que quedaba de su antiguo pueblo. El paisaje había cambiado por completo: el pueblo estaba totalmente en ruinas y los campos de cultivo se habían convertido en un bosque. En ese momento, el objetivo era sobrevivir en aquel nuevo y antiguo hogar. Consideraron al bosque como una herencia del conflicto y se plantearon una nueva etapa de sus vidas en medio de un nuevo paisaje, ya no únicamente agrícola, sino en medio de un bosque.

Para los que se quedaron combatiendo, el bosque formó parte de su vida, sin el bosque no podían vivir porque las flotillas de aviones bombardeaban Cinquera a diario, a partir del 1 de mayo de 1983... Después de finalizado el conflicto nos planteamos: si el bosque nos defendió, ahora nosotros lo vamos a defender (entrevista con Pablo Alvarenga y Rafael Hernández, 2013).

### **5.3. Repoblación, inicio de la organización local y de la protección del bosque (1991-1994)**

Los repobladores consideraron que estaban ante una oportunidad excelente para hacer un uso sostenible del bosque y replantear su desarrollo teniendo al bosque como un activo importante que además de proporcionarles bienes y servicios ecosistémicos, constituía un símbolo de su pasado reciente (De Bremond, 2013).

El conflicto armado había finalizado y la población se organizó con el fin de conseguir ayuda para la supervivencia inmediata y emprender la reconstrucción y reactivación de Cinquera, dando inicio a lo que más tarde sería la ARDM. Esta etapa está marcada por diversos sucesos (tabla 1), destacando el retorno de la población al antiguo pueblo de Cinquera en 1991 y la reapertura de la alcaldía municipal en 1994.

TABLA 1. HISTORIA SOCIOAMBIENTAL DE CINQUERA: ETAPA DE RETORNO DE LA POBLACIÓN

1991	Inicio de la repoblación en Cinquera
1991	Inicio de distribución de alimentos en Cinquera por parte del Arzobispado
1991-1992	Saqueo de recursos naturales por foráneos e inicios de acciones de hecho para la protección del bosque
1992	Firma de Acuerdos de Paz
1993	Hermanamiento con la parroquia de San Roberto Bellarmine en Kansas, Estados Unidos
1993	Se inicia la investigación científica en el bosque por parte de universitarios
1994	Reparto de tierras por parte del Programa de Transferencia de Tierras (PTT) a excombatientes del FMLN en Cinquera
1994	Retorno de la Alcaldía municipal

Fuente: Herrador-Valencia *et al.*, 2011.

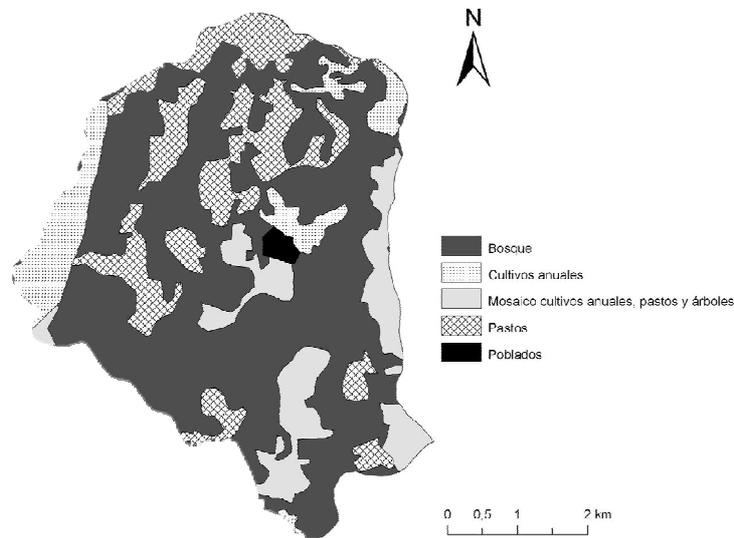
Los usos del suelo en la cuenca del río Cutumayo del año 2004 muestran cambios en el paisaje respecto de 1978; se puede visualizar la regeneración del bosque, que ocupa un 61% de la cuenca del Cutumayo. Si bien hay argumentos a favor de que las áreas naturales sin gente resulten positivas para la conservación de la biodiversidad, de la figura 4 se desprende el rol que las comunidades campesinas han jugado en la conservación del área natural bajo un modelo participativo de gestión.

Una vez finalizado el conflicto armado, se vivió un período en el cual no había control por parte de las autoridades en varios lugares del país. Aparecieron saqueadores en busca de madera y especies de fauna y así fue como la incipiente organización local en Cinquera asumió la protección del bosque mediante acciones tales como vigilancia y decomisos de madera que posteriormente ellos reportaban a la Oficina de Recursos Naturales.

En 1992 se firmaron los Acuerdos de Paz en El Salvador. Uno de los puntos de negociación en estos acuerdos fue la transferencia de tierras a excombatientes de ambos bandos, el Ejército Nacional y el FMLN, a través del Programa de Transferencia de Tierras (PTT), destinado a apoyar a los ex-

combatientes en su reintegración a la vida laboral mediante actividades agrícolas. El PTT estableció que el tamaño de las parcelas sería, según la calidad de los suelos, entre 1,5 y 5 hectáreas (McReynolds, 2002). En algunos casos, las tierras transferidas a excombatientes coincidieron con áreas de bosque secundario anteriormente dedicadas a la agricultura, como fue el caso de Cinquera. En 1994 se realizó el reparto de tierras en el municipio de Cinquera y alrededor de doscientos excombatientes recibieron tierras.

FIGURA 4. CUENCA DEL RÍO CUTUMAYO: USOS DEL SUELO EN 2004



Fuente: Herrador-Valencia *et al.*, 2011

E. Cruz (1993) realizó el primer inventario botánico en el bosque de Cinquera, mostrando la importancia ecológica del bosque ante las autoridades de la Dirección de Recursos Naturales y Vida Silvestre, quienes no daban crédito de la existencia de un bosque en la zona.

Ante la situación de emergencia venían muchas organizaciones y decían que nos ayudarían, cada organización que venía quería formar una organización local con la

participación de algunas personas, así era una situación caótica por lo que decidimos organizarnos muy bien nosotros y reunirnos con las organizaciones para decidir quienes realmente venían para apoyarnos y quienes se quedarían apoyándonos... así comenzamos (Entrevista con Marina Alvarenga, 2013).

La incipiente organización tuvo el apoyo de IBIS<sup>4</sup>, con quienes desarrollaron un proyecto que les ayudaría a consolidar la organización local. Un primer paso fue conseguir que la Alcaldía, que en ese momento tenía sede en el vecino municipio de Suchitoto, regresara a Cinquera. El retorno de la Alcaldía marca el inicio de una nueva etapa en la que la organización local establece una alianza con el gobierno municipal, la cual ha sido clave tanto para el desarrollo local como para la gestión sostenible de los recursos existentes. En esta etapa se inician nuevas alianzas, siendo una de las primeras el hermanamiento con la Parroquia San Roberto Bellarmine de Kansas, quien les ha brindado apoyo financiero.

#### **5.4. Ayuda para la reconstrucción de El Salvador y fortalecimiento de la organización local (1994-1996)**

Con el retorno de la Alcaldía a Cinquera se inicia una etapa de fortalecimiento de la organización local y consolidación de acciones de protección y uso sostenible del bosque. Se capacitó a siete guardabosques seleccionados entre la población local, iniciando así la vigilancia, patrullaje, denuncias y actividades de educación ambiental del bosque, la cual se mantiene actualmente bajo la figura de “guardarecursos”.

Con el apoyo de la cooperación externa, se gestionaron dos importantes proyectos, uno orientado a la promoción de agricultura sostenible y otro al fortalecimiento institucional y desarrollo local. Las organizaciones de apoyo a la reconstrucción de El Salvador colaboraban con las organizaciones locales existentes, por lo que las comunidades en Cinquera decidieron organizarse y unir los esfuerzos para la reconstrucción y el desarrollo del municipio, surgiendo la ARDM después de un proceso participativo de consulta ciudadana de 18 meses realizado por la municipalidad.

---

<sup>4</sup> Organización de cooperación para el Desarrollo con sede en Dinamarca, <http://oxfamibis.dk/> (acceso: 8.11.2016).

### **5.5. Establecimiento de mecanismos para la gestión de recursos naturales (1996-2000)**

El primer problema al que se enfrentó la ARDM fue la llegada de nuevos pobladores que provenían del municipio de Corinto en el oriente del país. Con la llegada de estos nuevos pobladores se inicia un conflicto por el uso del suelo en Cinquera, aún sin acabar. Por un lado, la población antigua de Cinquera y excombatientes del FMLN que proponen un uso sostenible del bosque y donde la memoria colectiva considera al bosque el lugar donde murieron sus amigos y parientes, el refugio que protegió cuidadosamente a muchos de ellos; el bosque, el nuevo paisaje, es parte importante de la nueva identidad territorial de esta población. Por otro lado, los pobladores provenientes de otras zonas, que no comparten la historia del pueblo de Cinquera, tienen una ideología política diferente y manifiestan la necesidad de alternativas económicas que les permitan subsistir a corto plazo como la cultura de tala y quema para la siembra de maíz y frijol en laderas y sin ninguna práctica de protección de suelos.

En diciembre de 1997, la ARDM obtiene su personalidad jurídica y en el 1998 se formula conjuntamente con la municipalidad el Primer Plan Estratégico Municipal (1998-2008) donde se define el medio ambiente como un eje principal de trabajo, referido en un primer momento a la protección y conservación del bosque. En ese mismo año, el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) diseña un nuevo Sistema de Áreas Naturales Protegidas, el cual incluye al ANC (MARN, 2000). Esta inclusión solamente significa un reconocimiento por parte de la autoridad ambiental y la posibilidad de apoyo por parte de ésta<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> La Ley de Áreas Naturales Protegidas de El Salvador (2005) es el instrumento que da norma a la gestión de los espacios naturales legalmente reconocidos, ya que no tiene la potestad de dar esta categoría a ningún espacio en el territorio. En El Salvador, únicamente pueden ser declaradas áreas protegidas los espacios de propiedad estatal que cumplan los requisitos técnicos establecidos en la mencionada Ley y aquellas áreas privadas que, además de cumplir con dichas características, cuenten con la aprobación de sus propietarios. El Sistema Natural de Áreas Protegidas (SANP), tal como está definido legalmente, no permite a muchos espacios integrarse en la protección legal que permite la Ley, así que a pesar que entre la población o los científicos se consideren espacios “naturales” que se deberían proteger, carecen de estatus legal.

También en 1997 se realizó el primer Foro Ecológico en Cinquera, iniciando un espacio abierto y participativo de discusión, que anualmente convoca a la población a debatir sobre los problemas ambientales en Cinquera. Estos foros han sido organizados por la ARDM con el apoyo de la Alcaldía. En el primero se discutió el conflicto de uso del suelo y constituyó la base para la posterior declaración de la Ordenanza Municipal que regula el uso de los recursos del municipio, prohibiendo las talas y quemas del bosque.

En el tercer Foro Ambiental, realizado el 1999, la población decidió emprender el turismo ecológico o turismo de naturaleza. Así, en el año 2000 la ARDM adquiere, con el apoyo de la Parroquia San Roberto Bellarmine, 22 ha de tierra destinadas a la realización del “Parque ecológico”, iniciando lo que ahora es conocido como Turismo Rural Comunitario, una de las actividades económicas más importantes vinculadas al ANC.

#### **5.6. Fortalecimiento de la gestión del bosque en Cinquera (2000-2009)**

En el primer decenio del siglo XXI se fortaleció la gestión del bosque en Cinquera. La participación se estimuló con varios proyectos gestionados por ARDM. Con la inauguración del Parque ecológico en el año 2000, se inicia la apuesta por la actividad turística. En la actualidad se reciben anualmente unos 1.200 visitantes.

La ARDM obtuvo el apoyo de varias organizaciones internacionales para implementar un programa de compra de tierras, cuyo objetivo es asegurar áreas específicas de bosque. Hasta la fecha de la redacción del presente texto, la ARDM posee 550 ha de bosque, las cuales son manejadas en forma comunitaria.

En el año 2000 se estableció una alianza entre la ARDM y una organización local del vecino municipio de Tejutepeque para implementar un proyecto financiado por el Fondo Iniciativa de las Américas – El Salvador (FIAES) para mantener la vigilancia a través de los guardarecursos. En 2003, la ARDM decidió concursar por uno de los proyectos del FIAES con el objetivo de poder contratar más gente local en los proyectos y continuar con el apoyo a los cuatro guardarecursos que se mantienen actualmente. La defen-

sa del bosque les supuso, en ese momento, el calificativo de “conservacionistas” y “ecologistas”.

Iniciamos la protección del bosque porque es un patrimonio, nos identifica con el pasado, así fuimos aprendiendo... Hoy concebimos un área natural, con gente, con actividades que transforman el paisaje y que dan sostenimiento al área... El área natural juega un papel importante en la búsqueda de solución a los problemas socio-económicos de la gente (Entrevista con Pedro Ramón Fuentes, 2013).

En esta etapa se discutió y decidió sobre la conveniencia de solicitar ante el MARN el reconocimiento legal de la ANC. El proceso para obtener la categoría legal se inició con la formulación del Plan de Gestión del Área Natural en el año 2006; sin embargo, el problema al que se enfrenta es que no hay un total acuerdo de los propietarios en que esta área sea declarada legalmente como área natural.

Durante esta etapa se realizó mucha promoción turística del ANC y el número de visitantes se incrementó, Así, la comunidad discutió sobre la necesidad de una infraestructura mínima para alojamientos: en el año 2006 se inaugura el “Hostal-restaurant El bosque”, lo que ha apoyado la oferta turística y ha generado empleo sobre todo a mujeres de Cinquera.

Desde el inicio de la ARDM, la alianza con el gobierno municipal ha sido clave para el logro de otros muchos proyectos; sin embargo, el incremento paulatino de población llegada de otras zonas del país y que no comparten la ideología política de los nativos de Cinquera, ha supuesto un nivel de polarización política que ha entorpecido el proceso de gestión sostenible de los recursos que la ARDM y el gobierno municipal apoyaban. En las elecciones municipales de 2009, el gobierno municipal fue ganado por el partido ARENA, de oposición al FMLN, y como consecuencia se produjo una ruptura en la relación armoniosa que había entre la alcaldía y la organización local. Este hecho marca el inicio de una nueva etapa.

### **5.7. Ruptura de la alianza con el gobierno municipal y conflictos socioambientales (2009-2011)**

A partir del año 2009, la ARDM pierde su principal aliado, el gobierno municipal y se enfrenta a la agresión de un nuevo alcalde que argumenta que un pueblo pobre como Cinquera no puede darse el lujo de tener

un bosque pudiendo talarlo para promover la agricultura y proporcionar la seguridad alimentaria de la población.

Esta postura del alcalde generó enormes conflictos en la población, de tal forma que las talas incrementaron, al igual que las denuncias de la población y el establecimiento de multas por parte de la División Forestal, generando descontento y distanciamiento entre una parte de la población y la ARDM. Otro de los conflictos fue debido a la decisión del alcalde de construir una calle que cruzaba el parque ecológico.

Los intentos de acercamiento con la Alcaldía fueron en vano y la estrategia de la ARDM fue continuar con sus actividades y promover el reconocimiento de la importancia ecológica del bosque para toda la población, independientemente de la ideología política.

En un pequeño pueblo como Cinquera, de unos 800 habitantes, se refleja la polarización que existe en todo El Salvador. Los conflictos anteriormente expuestos reflejan las profundas heridas de la guerra aún por sanar y un largo camino por recorrer en la búsqueda de un desarrollo con menos desequilibrios socioeconómicos para esta sociedad.

En los períodos de 2012-2014 y 2015-2018, Cinquera es gobernada nuevamente por el FMLN, recuperando los objetivos de protección del bosque, pero asumiendo el reto de integrar a la población que llegó posteriormente, quienes tienen una interpretación histórica diferente del pasado reciente y ven en el bosque un obstáculo para el desarrollo agrícola de la zona.

## 6. CAMBIOS EN EL PAISAJE Y CAMBIOS EN LA IDENTIDAD DEL PUEBLO DE CINQUERA

Las identidades tienen que ver con los lugares ya que la pertenencia a un lugar forma parte de la definición de uno mismo (Mendizábal, 2010). Así mismo, la identidad es variable, heterogénea e imprevisible: la identidad se construye continuamente.

La identidad del pueblo de Cinquera se transformó al igual que su paisaje y el bosque es un icono de esta nueva identidad. La memoria compartida de la guerra, la pérdida de familiares y la lucha por sobrevivir fueron

grandes factores que re-crearon la identidad de los habitantes de Cinquera. Los agricultores de antaño que abandonaron su lugar para salvaguardar la vida, siguen siendo agricultores ahora, pero su visión del espacio ahora va más allá de un espacio de tierra para producir alimentos. En el momento de la repoblación, el bosque significaba el refugio que habían tenido muchos compañeros y el lugar donde habían muerto muchos de ellos. Las talas realizadas por foráneos en esa época que ellos denominan de “descontrol”, los llevó a defender el bosque con acciones de hecho y a buscar ayuda en las instituciones gubernamentales. Ahora les llaman “ambientalistas”, y tal como manifiesta uno de los miembros de Cinquera les sorprendió, pero también les hizo reflexionar en sus nuevos objetivos.

Ese lugar transformado, ese bosque, constituye para ellos el símbolo de su pasado reciente, el lugar donde descansan sus muertos y donde más tarde han demostrado que son capaces de conseguir objetos concretos de desarrollo. La propia visión de ellos como colectivo se ha transformado, su autoestima como comunidad organizada y también de forma individual ha sido elevada. La historia de guerra marcó sus vidas, transformó su espacio y su identidad. Ahí reside la enorme importancia del bosque, ese bosque que es el símbolo de su lucha y es a la vez el escenario en el que recrean su identidad.

La resistencia de la organización local ante la amenaza al territorio va más allá de la defensa del lugar a las acciones de recuperación de elementos significativos y simbólicos, como lo es el bosque en el caso de Cinquera. Sosa (2012) menciona que estas acciones refuerzan los procesos de fortalecimiento de las identidades en su afán de trascender en contextos de opresión socio-política o étnica, en caso de comunidades indígenas.

Nogué y Albet (2004) sugieren que, en la actualidad, el surgimiento de singularidades sitio-específicas como resultado de realidades más globales obliga a ir más allá de las tradicionales entidades administrativas, como son el municipio o la provincia en el análisis geográfico de las identidades. Así, el ANC y el bosque de Cinquera se constituyen en el marco de referencia para la identidad del colectivo que lo protege.

América Rodríguez-Herrera se refiere al tema indígena en El Salvador como un tema entrañable para los salvadoreños, pero en el cual no se piensa ni se recuerda debido a la influencia de la clase dominante:

¿Qué somos los salvadoreños? ¿Cuál es nuestra matriz cultural? Reflexionar sobre lo indígena en El Salvador es una tarea impostergable, de orden político y cultural, sobre todo en la actualidad cuando la globalización y la migración internacional dibuja escenarios políticos, nacionales e internacionales donde los procesos de identidad son determinantes en la búsqueda de la democracia, la equidad y una mejor calidad de vida (Rodríguez-Herrera, 2007: 84).

Compartiendo esta afirmación, quisiéramos finalizar agregando que también es tarea necesaria reflexionar sobre nuestro pasado reciente porque ha transformado y sigue transformando nuestras identidades, al igual que al paisaje de Cinquera.

### **Agradecimientos**

Los autores quieren agradecer a la ARDM el valioso apoyo para la realización de nuestro trabajo de campo.

Doribel Herrador-Valencia agradece el apoyo de la Secretaria de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) del gobierno del Ecuador. Este trabajo ha sido elaborado en el marco de una estancia de investigación financiada por SENESCYT a través del programa PROMETEO.

Enric Mendizábal agradece el apoyo de los proyectos *Espacios de riesgo causados por los cambios en los usos y cubiertas del suelo: desafíos, retos y oportunidades*, CSO2015-65257-R, Ministerio de Economía y Competitividad (España), 2016-2018 y *Geografía Aplicada 2014SGR109*, Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació (Generalitat de Catalunya), 2014-2016.

## BIBLIOGRAFÍA

- Allison, M. (2006), "The Transition from Armed Opposition to Electoral Opposition in Central America", *Latin American Politics and Society*, vol. 48, no. 4, pp.137-162.
- Anderson, T. (1971), *Matanza: El Salvador's Communist Revolt of 1932*, Lincoln (USA): University of Nebraska Press.
- Browning, D. (1998), *El Salvador, la tierra y el hombre*, El Salvador: Dirección de publicaciones e impresos - CONCULTURA.
- Cardim, P. (coord.) (1998), *A História: entre memória e invenção*, Lisboa: Publicações Europa-América.
- Claval, P. (1993), *Initiation à la géographie régionale*, Paris: Nathan.
- Cruz, E. (1993), *Estudio Básico para un Plan de Manejo en la reserva boscosa de la región de Cinquera, Cabañas – Cuscatlán*. Tesis doctoral, Universidad de El Salvador.
- De Bremond, A. (2013), "Regenerating Conflicted Landscapes in Post-War El Salvador: Livelihoods, Land Policy, and Land Use Change in the Cinquera Forest", *Journal of Political Ecology*, no. 20, pp. 116-136.
- Dinerstein, E. et al. (1995), *Una evaluación del estado de conservación de las ecorregiones terrestres de América Latina y El Caribe*, Banco Mundial.
- FISDL-FLACSO (2005), *Mapa de extrema pobreza en El Salvador*, San Salvador.
- FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations) (2001), *State of the World's Forests*, <http://www.fao.org/docrep/003/y0900e/y0900e00.htm> (acceso: 8.11.2016).
- Graham, B. (2000), "The Past in Place: Historical Geographies of Identity", en: B. Graham, C. Nash (eds.), *Modern Historical Geographies*, Harlow: Longman, pp. 70-99.
- Harvey, D. (1993), "From Space to Place and Back Again: Reflections on the Condition of Postmodernity", en: J. Bird et al. (eds.), *Mapping the Futures*, Londres: Routledge, pp. 3-29.
- Hecht, S., Saatchi, S. (2007), "Globalization and Forest Resurgence: Changes in Forest Cover in El Salvador", *BioScience*, vol. 57, no. 8, pp. 663-672.
- Herrador, D. (2010), "L'Àrea Natural de Cinquera: herència de l'últim conflicte armat a El Salvador", *Revista ONGC*, no. 40, pp. 88-90.
- Herrador, D. et al. (2011), "Tropical Forest Recovery and Socieconomic Change in El Salvador: An Opportunity for Introducing New Approaches to Protection", *Applied Geography*, vol. 31, no. 1, pp. 259-268.

- Hecht, S., Saatchi, S. (2007), "Globalization and Forest Resurgence: Changes in Forest Cover in El Salvador", *BioScience*, vol. 57, no. 8, pp. 663-672.
- Martín-Baró, I. (1980), "La guerra civil en El Salvador", *Artículos*, no. 36, pp. 17-32.
- McDowell, L. (1999), *Gender, Identity and Place*, Cambridge: Polity Press
- McReynolds, S.A. (2002), "Land Reform in El Salvador and the Chapultepec Peace Accord", *Journal of Peasant Studies*, vol. 30, no. 1, pp. 135-169
- Mendizábal, E. (2010), "Una posible geografía de las identidades de Barcelona. El caso del barrio de la Vila de Gràcia", *Finisterra*, vol. XLV, no. 90, pp. 91-109.
- Mendizábal, S. (2007), *El encantamiento de la realidad: conocimientos mayas en prácticas sociales de la vida cotidiana*, Guatemala: DIGEBI / ILE / URL / Serviprensa.
- Menjívar, R. (1980), *Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador*, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamérica.
- MARN (Ministerio del Medio Ambiente y Recursos Naturales) (2000), *Estrategia Nacional de Diversidad Biológica*, San Salvador, El Salvador.
- Naciones Unidas (1993), *De la locura a la esperanza: la guerra de 12 años en El Salvador. Informe de la Comisión de la verdad para El Salvador*, El Salvador.
- Nogué, J., Albet, A. (2004), "Cartografía de los cambios sociales y culturales", en: J. Romero (ed.), *Geografía humana*, Barcelona: Ariel, pp. 159-202.
- Paasi, A. (2003), "Region and Place: Regional Identity in Question", *Progress in Human Geography*, vol. 27, no. 4, pp. 475-485.
- PRISMA (1996), *Políticas Forestales en Centroamérica. Análisis de las restricciones para el desarrollo del sector forestal en El Salvador*, San Salvador: PRISMA.
- Relph, E. (1976), *Place and Placelessness*, London: Pion.
- Rodríguez-Herrera, A. (2007), "Agua e identidad étnica en Izalo, República de El Salvador", *Agricultura, sociedad y desarrollo*, vol. 20, no. 4, pp. 83-103.
- Sosa, M. (2012), *¿Cómo entender el territorio?*, Guatemala: Cara Parens.
- Tuan, Yi-Fu (2007), *Topofilia: un estudio sobre las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*, Barcelona: Melusina.
- Velásquez-Carrillo, C. (2011), "La consolidación oligárquica neoliberal en El Salvador y los retos para el gobierno del FMLN", *América Latina*, no. 10, pp. 161-202.
- Vovelle, M. (1985), *Ideologías y mentalidades*, Barcelona: Ariel.

